

Compañeros: Hace breves días presenté al país el Plan Trienal que se pondrá en ejecución a partir del primero de enero, y que no es sino la continuidad de lo que ya venimos realizando desde el 25 de mayo.

Hoy quiero presentar este mismo plan, pero con referencia a los trabajadores argentinos. La otra exposición se refirió, en general, a todo el país; pero hoy quiero particularizarla hacia las organizaciones sindicales de los compañeros trabajadores.

LOS PLANES QUINQUENALES

En materia de planes tengo ya una larga experiencia porque en 1947 y 1948 nosotros realizamos un plan quinquenal, que continuó después de 1951 con otro plan quinquenal. Las grandes realizaciones que todavía se observan en todas las latitudes del país obedecieron a esa planificación. La concreción de las grandes obras no puede ser producto de una improvisación.

En el primer plan quinquenal construimos once grandes diques, además de un sinnúmero de obras, entre ellas ocho mil escuelas, más de medio millón de viviendas, aeropuertos y puertos; en fin, todo el basamento y la infraestructura indispensable para el lanzamiento del país y su despegue tecnológico.

Todo lo que hay de industrias lo comenzamos nosotros en mil novecientos cuarenta y siete. En ese entonces la industria argentina era insignificante; fue preciso estructurar un plan de desarrollo, que se continuó en el segundo plan quinquenal.

Como ya he repetido otras veces, recibimos un país donde ni los alfileres que empleaban nuestras modistas se hacían en el país y lo dejamos, en 1955, con toda la industria mediana en

marcha y gran progreso, y con la industria pesada en gran parte comenzada: vapores, máquinas, ferrocarriles Diesel-eléctricos, camiones, automóviles, tractores; en fin, una industria floreciente y en marcha.

Eso fue precisamente producto de nuestros planes. Sé bien que sin una buena planificación estas cosas suelen realizarse con cierta desaprensión en la observancia de la prioridad y rompiendo muchas veces el equilibrio económico-social, sin el cual ninguna comunidad puede ir racionalmente adelante.

También fue posible gracias a esos planes, con una infraestructura indispensable para el desarrollo en todos los aspectos de la industria, la tonificación del comercio en gran escala y el aumento de la producción indispensable para mantener la transformación, que es la industria y la distribución, o sea el comercio.

En lo tecnológico hicimos también un avance bastante regular. Hoy retomamos la marcha interrumpida en 1955, porque en estos 18 años se ha hecho muy poco, sobre todo por falta de continuidad en el esfuerzo. Se han elaborado muchos planes, algunos muy buenos, pero han quedado en los escritorios y en las bibliotecas, y allí los planes valen poco.

“MEJOR QUE DECIR ES HACER”

Como he dicho muchas veces, la obra de arte no está en concebir, sino en realizar; por eso nuestro apotegma, desde el comienzo, fue: “Mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar”.

El Plan Trienal es la continuidad de esos mismos esfuerzos y es sumamente racional para no romper el equilibrio económico-social. La ruptura de este equilibrio es perjudicial a todos y especialmente al país. Hay que cuidar ese equilibrio.

Cuando nosotros recibimos el país en 1946, nuestros pobres peones ganaban una insignificancia; algunos cobraban un sueldo de diez pesos por mes. Los trabajadores tenían todos sueldos de hambre. Fue desde Trabajo y Previsión desde donde lanzamos los primeros estatutos, que fueron muy discutidos y muy protestados en algunos sectores del capitalismo argentino. Sin embargo, el tiempo los ha autenticado y les ha dado poder de existencia en el país.

Todo eso representó la reivindicación inicial de la clase trabajadora. Mediante organismos montados también en Trabajo y Previsión y —como el Instituto de las Remuneraciones, en primer término— pudo establecerse un equilibrio económico social que permitió ir aumentando el estándar de vida y el poder adquisitivo de la masa popular, que es lo que podríamos llamar "la gallina de los huevos de oro", porque es precisamente ese enorme consumo el que mantiene el ciclo económico en equilibrio y permite pasar de una economía de miseria a una de abundancia, sin quebrar ni romper, en lo posible, ese equilibrio indispensable. Y esto es simple: el círculo, económico está formado por la producción, la industria, el comercio y el consumo. Este es también un factor de riqueza en el país.

Gracias a las medidas de gobierno, pudimos llegar a la plena ocupación. Teníamos entonces 800 mil desocupados que, a los tres meses del lanzamiento del primer plan quinquenal, ya se habían convertido en plena ocupación. Todo el que quería trabajar, podía hacerlo. Con el aumento de la producción, especialmente en la industria, la demanda de mano de obra era extraordinaria.

Nosotros mantuvimos la medida sin otra preocupación que ocupar a toda la mano de obra libre que existía en el país.

Eso saturó inmediatamente la demanda de mano de obra, que pasó a ser mucho mayor que la oferta, y los salarios comenzaron naturalmente a subir.

DE UNA ECONOMIA DE MISERIA A OTRA DE ABUNDANCIA

Eso fue lo que, imperceptiblemente, y con toda racionalidad, fue elevando los salarios; esto a su vez produjo un incremento en el poder adquisitivo de la masa popular, que es el gran consumidor. No son los ricos los que producen el gran consumo; es el pueblo, es la masa popular la que, sumando sus pequeños consumos —al lado de lo que derrochan los demás—, forman la gran masa de consumo.

Para corroborar esto que les estoy diciendo les voy a proporcionar un dato estadístico para que se den cuenta de cómo se incrementó el consumo: en 1948 se consumieron un millón

un perfecto equilibrio donde se compulsen las posibilidades y no las aspiraciones, porque cada uno quiere ganar más. Eso es justo y lógico, pero hay un límite en las ganancias fijado por un sinnúmero de circunstancias que hay que apreciar y que es preciso establecer.

Por eso les digo que nosotros el 25 de mayo recibimos, en esa distribución de beneficios, un índice que marcaba el 33 % para los obreros y el 67 por ciento para las empresas. Es decir, el equilibrio que nosotros dejamos en 1955: el 47,7 por ciento para los trabajadores y el 52,3 para los patrones. Esa escalada ascendente la íbamos llevando hasta llegar al 50 y 50. Ese porcentaje bajó en los dieciocho años posteriores a 1955 hasta el 33 por ciento. Ese 33% es lo que me preocupa en este momento. Debemos ir tonificándolo cada vez más; para el 31 de diciembre nosotros tendremos establecida la proporción de un 42,2 por ciento para el trabajo y el resto para las empresas.

EQUILIBRIO ENTRE PRECIOS Y SALARIOS

Antes del año 1977 hemos de llegar probablemente al apetecido 50 y 50. Digo esto, compañeros, porque sé que hay inquietudes sobre aumentos de salarios. Nosotros estamos haciendo un equilibrio tremendo para que no suban los precios. En estos seis meses la inflación ha sido cero, no ha habido inflación. En cambio la moneda se ha valorizado en un 40 por ciento. El peso ley, que nosotros recibimos a razón de 15 pesos por dólar, hoy está, a 9,85 ó 9,90; es decir ha subido un 40 por ciento.

Hoy mismo se han tomado algunas medidas que representan una verdadera revaluación del peso, al subsidiar las importaciones de insumos importantes a fin de que eso no gravite sobre los precios y que éstos no sean culpables de romper el equilibrio económico social que estamos llevando adelante. En ese equilibrio social, cada día hemos de ir progresando en una más justa distribución de los beneficios, hasta alcanzar lo que consideramos indispensable: 50 por ciento.

Además, yo lo he garantizado con mi palabra y lo hemos de cumplir. Si por cualquier circunstancia, hubieran de aumen-

tarse en cualquier parte o de cualquier forma los precios que están congelados, inmediata y conjuntamente se van a aumentar los salarios.

En consecuencia, los trabajadores argentinos pueden estar perfectamente tranquilos. No va a haber aumentos, pero sí un aumento progresivo que al final es lo mismo. Vamos a ir actuando a medida que las posibilidades nos lo permitan, sin romper el equilibrio, porque la riqueza de un país puede ser poderosa, pero es sumamente frágil; y si el equilibrio social se rompe esa riqueza puede derrumbarse en un día.

En este momento estamos viendo que en el mundo hay países trabajando con sus industrias dos días por semana porque les falta petróleo; y eso puede producirse por cualquier otro factor. Hay países donde existe verdaderamente hambre porque no pueden trabajar, aunque quieran hacerlo, ya que son pueblos trabajadores. Japón ha tenido unos días terribles; allí hay una gran masa humana de trabajadores, pero están sin la materia prima y el combustible para mover esa maquinaria y, por lo tanto, eso se transforma en hambre. Este mismo fenómeno se está produciendo en muchos otros países, incluso en el continente europeo.

ABSOLUTA SEGURIDAD EN NUESTROS PLANES

Nosotros afortunadamente tenemos recursos para no temer a esa clase de fenómenos. Hemos de seguir nuestros planes con la absoluta seguridad de que no nos haremos ricos en una semana, pero sí en poco tiempo más, aunque hay algunos inquietos que dicen que hay que hacerse ricos ya. Para esto, como dice el tango, "para juntar chirolas, hay que laburar".

Es evidente que nosotros debemos pensar que cuando le afeitan las barbas al vecino, es conveniente poner las propias en remojo.

Estos fenómenos que vienen produciéndose, pueden llegar un día a nuestro país y, por lo tanto, tenemos que ir previendo eso. Es decir, debemos ser un poco más cautos en la utilización sin medida de nuestros combustibles. Nosotros producimos la casi totalidad de combustibles que necesitamos, pero no siga-

mos expandiendo su consumo porque puede llegar un día que también nos falten. Por eso hay que ir guardando para tener en el momento oportuno.

Debemos ir evolucionando en las fuentes de energía y encaminarnos a la energía hidroeléctrica; es decir, construir las grandes represas, que nos van a dar muchos millones de kilovatios, aprovechando una riqueza que no utiliza más que agua, que tenemos mucha.

También debemos pensar en las usinas termonucleares, porque poseemos grandes depósitos de uranio, y podemos ir cambiando poco a poco toda esa energía termoeléctrica, que consume petróleo, y pasar a la termonuclear. Este último sistema tiene un costo mayor en su instalación pero es mucho más económica después en el funcionamiento. Es decir, como dicen los vascos, "hay que prever, porque quien no tiene buena cabeza para prever debe tener después buenas espaldas para aguantar".

Nosotros estamos viendo que probablemente un poco de imprevisión nos llevó a una circunstancia peligrosa en la energía eléctrica. Algunas fallas que pudieron haberse previsto con mucha anticipación, están produciendo en este momento problemas, como ser "apagones", especialmente en la Capital Federal y Gran Buenos Aires. Todo eso es necesario preverlo, como así también acumular la energía indispensable para casos como los que han ocurrido. No podemos tener lo justo, porque cualquier accidente nos puede dejar a oscuras y paralizar sectores de la industria que utilizan esa energía eléctrica.

Todo este proceso, está contemplado en nuestro Plan. Nosotros hemos de aumentar por lo menos en un 50 por ciento la energía eléctrica existente. De esa manera proveeremos lo que está mal abastecido y a la vez tendremos un poco de reserva.

Si economizamos petróleo podremos dedicar parte de éste a otras actividades mucho más útiles que tiene hoy la petroquímica. Hoy los plásticos han reemplazado en gran parte a los demás materiales, y todo eso sale de la petroquímica. Es decir, ya debemos ir pensando que el petróleo lo tenemos que emplear en esa industria más que quemarlo para producir energía, reemplazando al petróleo con otras fuentes de energía, como las que ya estamos en plena tarea de realización. Hay grandes represas

que van a producir de 6 a 9 millones de kilovatios, y además, estamos por inaugurar una usina termonuclear, y tenemos proyectado hacer inmediatamente otras cuatro. Así economizaremos combustible.

CUIDEMONOS DE GASTAR ENERGIA

Por otra parte, pediremos al pueblo argentino que cuide el petróleo; que vea lo que le está pasando a los demás. Cuidémonos de gastar energía, por ahora; no tengamos las luces inútilmente prendidas, como ustedes han visto que sucede. No se puede derrochar, eso es demasiado valioso. Todos tenemos la obligación de apagar la lamparita que está encendida y que no se utiliza para nada, lo mismo que los aparatos eléctricos.

Es decir: economicemos un poco para después no quedarnos a oscuras, como puede ocurrirnos.

Todo este proceso, compañeros, está contemplado en el Plan Trienal que hemos presentado y que está ya en plena ejecución. No solamente es así, sino que yo personalmente lo sigo todos los días. El Ministerio de Economía me pasa un parte diario, con una síntesis de todas las realizaciones que se concretan.

EL PARTE DIARIO DEL 26 DE DICIEMBRE

Tengo en mis manos el de hoy y se los voy a leer sucintamente, para que se den cuenta cómo se lleva el control de estas cosas. Tenemos magníficos realizadores, hombres serios y activos, pero hay un viejo lema justicialista que dice que: "Los hombres son buenos, pero si se los vigila, son mejores".

Este es el memorándum informativo número 50, que corresponde al día 26 de diciembre de 1973. Dice así: "Problemas y decisiones en el área económica. 1. Reunión de los equipos económicos y sociales: Se reunieron en la fecha el equipo económico y económico-social, bajo la presidencia del titular y la presencia del señor ministro de Relaciones Exteriores y Culto. Los puntos tratados fueron los siguientes: Apagones del 23 de diciembre. Los cortes de energía producidos en el Gran Buenos Aires y Litoral el 23 del corriente se debieron a la ruptura auto-

mática de la línea de interconexión que viene desde El Chocón. La causa de estos cortes fue la ionización en el tendido, originado por el incendio en los campos de la Provincia de La Pampa. Se prevé mantener el sistema del Gran Buenos Aires y Litoral en funcionamiento, pero sin interconexión, para evitar la repetición de hechos como los ocurridos el domingo". Yo sé que además de esto hay otras fallitas que aquí no están. Pero sé también que se han subsanado rápidamente.

"Insumos importados. — Mañana se dictará una resolución por la que se establece que los mayores costos que origine la utilización de insumos importados, no se trasladen a los precios finales de los artículos. A ese fin, el Gobierno adoptará medidas cambiarias, arancelarias e impositivas, que permitan compensar aquella incidencia.

"En la práctica, y para la importación de algunos artículos básicos, esta decisión significa una revaluación del peso frente al dólar."

Es decir, hemos aumentado el valor del peso.

"Contaminación ambiental. — Se consideró el programa que se aplicará para disminuir drásticamente, y eliminar en lo posible, la contaminación ambiental en el ejido industrial La Plata - Rosario. Entre otras medidas, además de las obras previstas en el Plan Trienal, se revisará urgentemente la legislación vigente en la materia, tanto en el orden nacional, como provincial y municipal."

Estas son medidas de gran importancia porque la salud del pueblo depende de esa eliminación. La polución es origen de un sinnúmero de enfermedades pulmonares que llegan a ser gravísimas. Nosotros tenemos que terminar con esa contaminación, porque, de lo contrario, ella puede terminar con nosotros.

"Promoción industrial regional. — Se examinaron los decretos de promoción industrial regional que tienden a asegurar el desarrollo industrial fuera del Gran Buenos Aires y en todo el territorio de la República.

"Acuerdos con el Uruguay. — Finalmente, el señor Subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales informó sobre los acuerdos suscriptos entre nuestro país y la República Oriental del Uruguay." Con esto vamos hacia una modificación

aduanera, a una unión aduanera, con el Uruguay, para que en vez de ser competidores en la exportación de nuestros productos, estemos unidos y que los competidores sean los que compran. Así no habrá competencia entre nosotros.

"Programa de difusión del Plan Trienal." — Dentro de las acciones previstas para difundir el Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional se resolvió que el señor Ministro de Economía convocará a conferencia de prensa para recibir las opiniones y comentarios que el periodismo haya recogido con relación al mismo, y formule las preguntas que estime necesario para aclarar, ampliar y explicitar su contenido.

Dicha reunión de prensa se realizará mañana, a las doce.

Esto es importante porque tiende a la difusión del plan por distintos caminos y conductos para que cada argentino sepa lo que estamos haciendo. No queremos hacer esto "entre gallos y medianoche" porque entonces la gente tendría derecho a equivocarse. Cuando se fija un objetivo justo, claro y directo cada uno puede marchar hacia ese objetivo si tiene, primero, conocimiento del mismo. Lo que nosotros queremos es llegar al pueblo argentino, con las ideas fundamentales de este plan. De esa manera todos podrán cooperar y colaborar en la ejecución.

"Puesta en marcha de los programas sectoriales del Plan Trienal." — El Ministerio de Economía aprobó los mecanismos respectivos. En cada ministerio y secretaría de Estado actuará para el área de su competencia un subsecretario responsable, el cual deberá entregar al Ministerio de Economía, el documento básico preliminar del sector a su cargo, a más tardar el 16 de enero próximo.

Los documentos previos —discusión y compatibilización integral—, deberán ser sometidos el 29 de enero a consideración del Comité del Plan Trienal creado por decreto 186/73. A partir del 1º de febrero se iniciarán las tareas de concertación sectorial previstas por el decreto aprobatorio del Plan Trienal. Es decir, la puesta en marcha en distintas partes del país.

"Venta de automotores a Cuba." — El viernes próximo la empresa Fiat Concord Argentina S.A. suscribirá un contrato con la delegación comercial de Cuba que se encuentra en nuestro

país, por el cual aquélla vende a este país 5.500 camiones pesados, 6.000 automóviles y 600 tractores. La operación importa un valor aproximado de 100 millones de dólares.

“Convenio comercial con China. — Regresó de la República Popular China la misión comercial que encabezó el presidente de la Junta Nacional de Granos. Quedó concluido y listo para revisar el convenio para la venta a ese país en forma inmediata, de 200 mil toneladas de maíz viejo de la cosecha 72/73; parte del tonelaje total a vender a ese país en distintos cereales.

La Junta Nacional de Granos, por su parte, inició contactos comerciales con sus agencias y con la Asociación de Cooperativas del Japón, con vistas a la concreción de un acuerdo comercial.

“Restricciones en el uso superfluo de la energía eléctrica. — La Secretaría dictará mañana una resolución en la cual prohíbe a partir de la cero hora del día 27 del corriente, la utilización de energía eléctrica para iluminación de frentes, fachadas, guirnaldas, carteles, y demás artefactos.” Es decir una disposición para economizar energía.

“Avalos a empresas del Estado. — El Banco de la Nación Argentina resolvió avalar con 40 millones de dólares a Yacimientos Petrolíferos Fiscales, y con 20 millones a Gas del Estado para cubrir las operaciones de préstamos que ambas empresas han realizado con un consorcio de bancos, encabezados por el Development Bank.

“Presupuesto general para 1974. — El Secretario de Hacienda concurrió esta tarde a la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados, para continuar informando a los miembros integrantes de la misma sobre distintos aspectos del proyecto de Ley de Presupuesto General de la Nación para 1974.

“Habilitación de líneas telefónicas. — El viernes se habilitará la central automática El Martillo de la ciudad de Mar del Plata, con 2.000 líneas de teléfonos. El mismo día se incorporarán 300 nuevas líneas telefónicas a la central automática de Hurlingham.

"Situación de las zonas afectadas por el incendio en La Pampa. — Expertos del Instituto Nacional Forestal de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, están examinando sobre el terreno los daños causados por los incendios producidos en la provincia de La Pampa, a fin de proponer medidas de apoyo que pudieran corresponder.

"Prórroga para la molienda de la caña. — Se autoriza la prórroga en la provincia de Tucumán.

"Deudas impositivas de los clubes de fútbol. — También les tenemos que arreglar la situación a los clubes de fútbol que están debiendo sumas importantes."

Siguen después los vacunos, los que se han faenado para consumo del mercado interno y la exportación; todos los precios en general del mercado interno y del mercado externo; las tarifas de interés, tipos de cambio y situación de las reservas. En este momento tenemos 1.351 millones de dólares de reserva financiera.

Es decir, esto es lo que yo llamo el parte diario de Economía y que lo hago también con los demás ministerios. De manera que yo voy siguiendo paulatinamente todo el proceso de la aplicación del Plan Trienal en todos los aspectos en que éste actúa.

RIQUEZA DE NUESTRO PUEBLO

Bien compañeros: no quiero abundar más en esta cuestión. Lo único que quería decírles es que los trabajadores pueden estar completamente tranquilos. He empeñado mi palabra y acostumbro siempre a cumplirla; de modo que, más que nadie, el que vigila soy yo.

Siempre que los compañeros dirigentes conversan conmigo —y esto ocurre muy a menudo, con el secretario general de la C.G.T., con el que hablamos todos los días— ellos traen sus inquietudes, que son muy justas, naturales y lógicas; pero, yo les puedo informar exhaustivamente, porque vivo perfectamente la situación del país, en todos sus aspectos.

Nosotros tenemos todavía que repechar la cuesta que nos resta de estos 18 años que hemos venido empujando; todavía nos queda una cuesta que subir.

Vencida esa cuesta y llegado al punto óptimo de nuestras posibilidades, yo les aseguro que la justicia social se va a cumplir, porque sigo sosteniendo que la riqueza no tiene otra finalidad que la justicia social. Si la riqueza no sirve para ayudar al pueblo y para que la justicia social se cumpla en todos sus aspectos, entonces: ¿Para qué diablos sirve la riqueza?

Todos nuestros programas hasta ahora se han venido cumpliendo sin ningún inconveniente; antes bien, facilitados por este país tan extraordinariamente rico y por este pueblo tan extraordinariamente bueno.

Nosotros tenemos en nuestra tierra una riqueza tremenda, y en nuestro pueblo, otra tremenda riqueza.

Mientras podemos conjugar esos dos factores tan positivos, no tenemos nada que temer. El país marcha y les aseguro que, algunas veces, con gran sorpresa de mi parte, se alcanzan los objetivos y se entrevén tan magníficas posibilidades que yo me digo: "Dios está con nosotros".

Para terminar, compañeros, quiero hacerles llegar, junto con mi saludo más afectuoso, mis mejores deseos de felicidad para este fin de año y para el que se inicia. Que cada una de las familias de nuestro pueblo tenga confianza y fe en que no vamos a defraudarlos y que cada uno, en la medida de sus posibilidades, trate de pasar unas amables y alegres fiestas, porque tenemos razón para ello.